

MONIQUE GRANDE
ILUSTRACIONES: MYRRHA

FEMINITUD

UNA EXPLORACIÓN DE LOS MISTERIOS
DEL SER INTERIOR



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos. Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cartomancia y Tarot

FEMINITUD

Monique Grande

1.ª edición: abril de 2005

2.ª edición: noviembre de 2019

Título original: *Féminitude*

Traducción: *Ana María Vidal*

Corrección: *TSEdi, Teleservicios Editoriales, S. L.*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

Sobre una ilustración de: *Myrrha*

© 2001, 2019 Le Souffle d'Or (Derechos de publicación gestionados por Abiali Afidi Ag.)

© 2019, Ediciones Obelisco, S. L. (Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-507-6

Depósito Legal: B-15.692-2019

Printed in China

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)

si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Prólogo	7
Agradecimientos	13
La naturaleza femenina	15
Introducción al arte del juego	21
Presentación del estuche	25
Cómo utilizar el libro y las cartas «Feminitud»	29
Las diferentes formas de tirada	33
Las energías lunares de la mujer	43
I. La Solitaria	47
II. El Río Rojo	51
III. La Misteriosa	55
IV. La Maléfica	58
V. La Sabiduría	62
VI. La Zorra	66
VII. La Curandera	69
VIII. La Diosa	73
IX. La Alquimista	76
Las energías «Virgen»	80
I. La Inocencia	82
II. La Enamorada	85

III. La Juguetona	90
IV. La Libertad	93
V. La Musa	97
VI. La Cazadora	101
VII. El Florecimiento	105
VIII. La Alegre	109
IX. La Luminosa	113
Cartas de las energías «Madre»	116
I. La Creación	119
II. La Acogedora	122
III. La Unión de Amor	125
IV. La Constructora	131
V. La Oración	136
VI. La Nutridora	141
VII. El Alumbramiento	146
VIII. La Tejedora	149
IX. La Madurez	154
Cartas de las energías «Encantadora»	157
I. La Visionaria	159
II. La Exiliada	162
III. La Creativa	165
IV. La Heroína	171
V. La Maga	175

VI. La Seductora	179
VII. La Amazona	182
VIII. La Rompedora	185
IX. La Sacerdotisa	189
Las cartas vinculadas a las dualidades	193
I. El Rey	195
II. La Sirena	200
III. Las Fuerzas del día y las Fuerzas de la noche	205
IV. El Caballero	209
V. La Princesa	214
VI. La Bruja	218
VII. El Diablo	222
VIII. La Balanza	228
IX. El Éter	232
Las cartas vinculadas a la expresión creadora y a la fecundidad	235
I. El Árbol Sol	238
II. El Árbol Luna	242
III. El Árbol de Vida	246
IV. El Árbol del Mundo	249
V. El Árbol de Mirra	253
VI. El Árbol Matriz	257
VII. El Árbol Invertido	261

VIII. El Árbol Dúo	264
IX. El Árbol Muerte	268
El Éxtasis	273
Glosario	277
Bibliografía	279
Acerca de las autoras	281

PRÓLOGO

de Paule Salomon

Me complace pensar que la autora ha querido ofrecernos un instrumento de evolución que ella misma habría deseado encontrar en su camino, que ha sintetizado toda una cosecha, todo un conocimiento de ella misma y de lo femenino, que ha permitido que nazca la presencia amistosa y casi carnal de un juego de cartas destinado a convertirse en el soporte, el revelador, el puente entre lo consciente y el inconsciente.

Muy pocas mujeres se benefician por el momento del gran trabajo de toma de conciencia que se está produciendo desde hace unos cuantos años en el seno de la identidad femenina. Por fin algunas mujeres escriben sobre la mujer, para la mujer y para ellas mismas, y tratan de expresarse no sólo con su cerebro, con una cultura mayoritariamente impregnada de lo masculino, sino con su vientre: un pensamiento surgido del vientre, surgido del cuerpo entero de la mujer. La gestión es importante y no ha hecho más que empezar.

Está saliendo a la luz un lenguaje de evolución que distingue diferentes etapas en el proceso de surgimiento de una mujer a sí misma. El bello mensaje «conviértete en quien eres» se dirige tanto a

los hombres como a las mujeres. Pero hasta ahora era impensable reconocer que la mujer tenía un recorrido de desarrollo específico que no podía calcarse del hombre, ni estar fundamentalmente comprendido y dirigido por él. En el seno de las tribus, en medio de un pensamiento más arcaico, esta especificidad iniciática era respetada mediante el círculo de las mujeres y el de los hombres, pero el pensamiento occidental ilustrado se ha construido a la luz racional de lo masculino y ha sido impuesto en nombre del ser.

El lenguaje de los símbolos recupera su ciudadanía, los conceptos de mujer solar, mujer lunar, fertilizan a la vez el plano imaginario y la realidad colectiva. Las mujeres ya no son sólo bellas; también comprenden, se comprenden, comprenden su trayectoria, hablan. Pese a los sobresaltos y las regresiones, estamos viviendo una profunda transformación de la identidad femenina a escala planetaria. Aunque nada está definitivamente ganado, el proceso está en marcha. El hundimiento de la mujer patriarcal, sometida al hombre, aún actúa de forma mutiladora en cada una de nosotras, pero frecuente a la mujer que está surgiendo, que encuentra su creatividad, que toma su lugar en el mundo y en ese matrimonio entre lo activo y lo receptivo, la fuerza interior se despierta, la sabiduría se revela. En la rueda de la evolución hay siete arquetipos que me parecen fundamentales y que van de la Diosa Madre, con su fuerza salvaje y su fuerza unificadora, a la mujer sabia y despierta, pasando por la sometida, la sublevada, la lúcida, la dominante y la andrógina. Más o menos cerca del centro, del Sí mismo, las interpretamos una

y otra vez, tanto en positivo como en negativo, y la evolución nos lleva a girar cada vez más cerca del Sí mismo. El mapa no es el territorio, pero el conocimiento del mapa proporciona una confianza inestimable.

Cuanto más se alumbren las mujeres unas a otras con conciencia, más vivirán su solidaridad, su «sororidad» (equivalente de fraternidad, en femenino), más se enraizarán también en la bella soledad del ser. Las mujeres de poder, las luchadoras, las ganadoras, necesitan irrigarse con el agua del corazón, salir de la sequía de la mente y de la carrera por la eficacia. Las mujeres han estado encasilladas largo tiempo en su papel de taza, mientras que los hombres eran las teteras. A su vez, las mujeres se convierten en teteras inagotables. Necesitan reencontrar la copa y el hueco. Ese hueco de lo femenino está compuesto por receptividad feliz y éxtasis, por sentido del presente pero también por depresión, en negativo. Nuestra tarea consiste en domar conscientemente esta terrible belleza de lo femenino así como necesitamos humanizar, suavizar el poder tajante de la Diosa. Perder y reencontrar, ésa es la constante del destino humano. Nosotras, las mujeres, hemos perdido la unidad de la Diosa-Madre y su poder, hemos descubierto las grandezas y miserias de la servidumbre, nos hemos atrevido a sublevarnos y hemos sufrido por sus divisiones, hemos creído en el saber y en el esclarecimiento del intelecto y medido la profundidad de nuestras cadenas, hemos tomado el poder de la espada y cerrado nuestro corazón; ahora aprendemos de nuevo a abrirlo bajo la protección de nuestra fuerza interior.

Recorrido colectivo, recorrido individual. No infravaloremos la dificultad. La sociedad actúa en el registro de la sumisión y de la conquista, de la explotación y de las relaciones de fuerza; avanzar hacia más compleción, compartir más, realizarnos mejor y dar y obtener amor corresponde a cada una de nosotras.

Cincuenta y cinco cartas, cincuenta y cinco rostros, los distintos elementos de un rompecabezas personal con frecuencia incompleto y cuyo sentido a veces se nos escapa. El misterio permanece abierto. La autora nos propone este juego a modo de aventura de conciencia y de vía para reponer fuerzas. Elegir una carta cada día corresponde a un tiempo de interiorización, de escucha de sí misma y de la propia intuición. Una carta es también un ángulo de aproximación, una invitación a reflexionar, una forma de fertilizar la propia búsqueda, una práctica, un momento para recordar. ¿Cuántas veces más me olvidaré, me abandonaré, me someteré a unas expectativas exteriores? ¿Cómo nos las arreglamos para olvidar de esta forma lo mejor de nosotras mismas? Escuchamos por doquier este lenguaje. «Me he dejado atrapar». De ahí la importancia de una llamada de atención cotidiana. De ahí la importancia de una carta.

La pequeña conciencia de las diversas responsabilidades, centrada entorno a las necesidades del cuerpo, ocupa todo el sitio y a duras penas la gran conciencia puede hacerse oír en nosotras. Otorgar espacio a la gran conciencia es adoptar una práctica. ¿Por qué no el juego de cartas vivido como un acto meditativo, acompañado de algunas respiraciones? La víctima que hay en vosotras reclamará un

sentido, un destino, una respuesta, pero la que está emergiendo se alimentará de la fuente hasta convertirse en la fuente.

Me complace pensar que la autora ha querido darse a ella misma la oportunidad de buscar, soñar y crecer, y que nos ofrece la misma oportunidad.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Myrrha, la artista y fiel compañera de ese viaje interior cuyo destino ha dado luz a las numerosas mujeres ilustradas en las cartas y en el libro *Feminitud*.

A Paule Salomon, a Maud Séjournant y a todas las mujeres que he encontrado a lo largo de mi camino y que me han revelado a mi diosa interior, a mi sanadora secreta, a mi mujer buscadora así como a mi mujer sabia, y también a la mujer enamorada de todos los instantes de la vida.

Desde aquí les doy las gracias calurosamente por su conocimiento, su amor y su sabiduría.

Elas se reconocerán como iniciadoras del poder femenino.

A Clarissa Pinkola Estes y a Miranda Gray por sus preciosos libros. Sin ellas, y sin su minuciosa investigación acerca de la energía femenina, habría faltado agua al molino de mi escritura.

A todas las participantes de los Círculos de Mujeres que he frecuentado durante varios años. Han contribuido a alimentar las ideas clave de este libro. Agradezco sus conocimientos innatos e intuitivos de los ritmos femeninos.

A Suzanne, mi madre, a Aurelia y Lisa, mis hijas, porque no cesan de enseñarme acerca del poder del corazón.

A Jocelyn, mi compañero de camino, por su amor y su bella energía masculina que me ha permitido descubrir a mi mujer constructora.

A lo femenino profundo y amoroso de nuestra Madre Tierra, a quien rindo homenaje.

Al Sol que nos alimenta a diario con su luz.

A todos vosotros y vosotras que habéis elegido entrar en el mundo subterráneo de vuestro femenino.

Todos estamos interrelacionados.

Merlas, 15 de agosto del 2001

Monique Grande

LA NATURALEZA FEMENINA

Hoy en día, la plenitud de la mujer pasa por una etapa de mujer-investigadora que aprende a captar los mensajes de la vida de otra manera. El hombre actual sigue igualmente esta vía de transformación. Esta evolución saca a la luz diferentes tareas con las que tenemos una cita para recorrer los movimientos interiores que nos habitan. Así, estamos invitados a descubrir los planos profundos de nuestra personalidad visitando las cámaras oscuras de nuestra psique.

Este mundo subterráneo está relacionado con el universo del inconsciente, de la sombra y del misterio. Nos lleva a tomar contacto con nuestra esencia femenina relacionada con la luna. Hace millones de años que este astro brilla en la inmensidad tenebrosa, pero su claridad lunar no es más que un reflejo de la luz del sol. La luna es por excelencia el astro de la noche. También simboliza la transformación porque se modela en el cielo en forma de media luna o de disco dorado al ritmo de un ciclo de 28 días.

Esta metamorfosis de la luna impregna todos los ritmos biológicos y cósmicos a los que están sometidos los seres vivos sobre la tierra. La mujer está particularmente relacionada con ese ciclo lunar, puesto que se sumerge cada mes, y eso durante la mayor parte de

su vida de mujer, en el mundo alquímico de la menstruación para extraer las claves de transformaciones secretas e íntimas.

«Para la mujer la interioridad es algo simple e innato. Entra en contacto fácilmente con las energías instintivas internas que constituyen la esencia misma de su ser».¹ Una multitud de impulsos distintos que le otorgan un carácter dual la atraviesan. Unas veces solitaria, otras maternal, a veces impulsiva o repentinamente inspirada, la mujer, a imagen del ciclo lunar, es cambiante, y también está profundamente enraizada en la sabiduría misma de los ritmos de la vida sobre la tierra y de todos los seres vivos que la componen.

Nuestra naturaleza femenina nos permite respetar, amar y comprender mejor a los minerales, vegetales y animales, y sentir hasta qué punto contribuyen al reajuste de nuestro ser.

Si queremos florecer en nuestra vida, debemos respetar los ritmos conocidos de esta esencia femenina profunda: trabajar en el jardín, seleccionar, sembrar, plantar, morir y renacer respetando los ciclos de las estaciones de la tierra para recoger y cosechar.

El mundo de lo femenino responde a un ritmo marcado por el número 9 que reencontramos en el tiempo de gestación vivido por toda madre antes de dar a luz. Durante los nueve meses del embarazo, la mujer está unida interiormente al mundo oscuro y misterioso que acoge la lenta transformación del embrión hasta el nacimiento de su hijo.

1. Clarissa Pinkola Estes, *Mujeres que corren con lobos*, Ediciones B, Barcelona 2000.

El número 9 reúne las dos fuerzas opuestas y complementarias, yang-masculino y yin-femenino.

«Cuando el yin y el yang se unen, el cielo y la tierra cruzan su movimiento, hacen descender los nueve misterios y crean los nueve nudos del embrión».²

El número 9 simboliza el tiempo de maduración y la conclusión de una creación. Se abre a la comprensión universal y representa la intuición, la sabiduría y el humanismo.

La naturaleza femenina nos invita a superar el mundo del ego para actuar con conciencia y ponernos a la escucha de las verdaderas necesidades de la Tierra. La esencia femenina del ser humano representa la voz del alma. Es el fundamento de nuestro ser, nos gobierna y nos inspira desde el interior. Es ella la que inspira nuestras elecciones, nuestras acciones, nuestros compromisos. Ella «sabe» antes de que el raciocinio imponga su ley, porque el conocimiento destilado por la escucha de nuestro femenino profundo permite hacer emerger una luz totalmente diferente en nuestra vida.

La mujer que sabe unir su interioridad a su expresión creadora puede relacionarse con «los asuntos del mundo» y bailar a plena luz del día su vida de mujer. Une en ella a Shakti, su fuerza vital, y a Shiva, su capacidad de actuar. Su personalidad desarrollada de esta manera podrá estar al servicio de su alma y ponerse al servicio del alma del mundo.

2. Lu Tsou, *Le secret de la Fleur d'or*.

Para ello, en primer lugar se ocupará de descubrir su templo interior para instalar en él la escucha, la profundidad, el respeto, la apertura del corazón y todo cuanto respira el estado de mujer, el estado de feminitud.

Extrayendo así todo el alimento psíquico que necesita, la mujer puede participar plenamente en los procesos de sanación de la humanidad a condición de que se abra al cambio que se está operando en la actualidad para abrirse a su espiritualidad femenina.

Porque eso es lo que corresponde a la vida de la Mujer: la mujer es esperada, el mundo la necesita porque ha perdido el contacto con su naturaleza esencial, ha perdido el contacto con su alma.

Sentir y vivir la naturaleza femenina es dar a cada mujer la posibilidad de crear y crearse: también supone habitar con conciencia la verdadera herencia de valores que pueden contribuir a que haya más amor y sabiduría en el mundo.

Feminitud: una herramienta de evolución tanto para los hombres como para las mujeres

Durante mucho tiempo, el hombre ha estado funcionando de un modo esencialmente activo. Hoy se busca a sí mismo, empieza a descender a su mundo interior para descubrir quién es. De esta manera desvela su contrario, es decir, su polo femenino, su alma.

Para todos los hombres que desean avanzar hacia una mayor interioridad, *Feminitud* aporta claves para acompañar a cada etapa de la transformación. Las cartas y el libro permiten acceder al diálogo

interior y a las dualidades, reencontrar el mundo de lo sensible y de lo sutil, atreverse a decir, atreverse a unos instantes de vulnerabilidad, quitarse las corazas, las máscaras del hombre todopoderoso, y buscar en las cartas los múltiples rostros del ser femenino que permitirá acompañarse mejor, amarse más en el seno de los profundos cambios que se operan hoy en día en el corazón del hombre.

Así pues, el hombre se dispone a descubrir su ser interior y las diferentes facetas que lo componen. Se vuelve disponible e investigador, abierto a visitar sus sombras y reconocer sus demonios interiores, porque no podemos acceder a nuestra luz sin haber visitado nuestros demonios. Al reencontrar su esencia femenina, el hombre que se transforma escucha el alma humana, utiliza sus fuerzas creativas solares innatas para actuar con conciencia, y puede poner al día una creatividad más conectada, menos egótica, y ponerse, al igual que la mujer actual, a la escucha del alma del mundo y de las necesidades de la Madre Tierra.

El estuche *Feminitud* permite igualmente a cada hombre comprender mejor la complejidad de los comportamientos femeninos, estar en condiciones de aceptar los humores de la mujer, sus facetas cambiantes en la vida cotidiana, para darle mejor su lugar, ser consciente de su valor, creer en ella con apertura y amor.

Con frecuencia hablamos de hombres demasiado «femeninos» o demasiado «machos». Las cartas ofrecen ejemplos de energías que podrán inspirar todas las diversidades masculinas. Los primeros serán invitados a utilizar unos ejemplos de creatividad ilustrada en

las cartas de los Árboles para ir hacia el parto de ellos mismos. Los segundos, que tal vez están habituados a sostener la familia, la casa, los hijos, la mujer... hasta convertirse en los «dueños del hogar», encontrarán aquí una oportunidad para dejar de lado su papel de hombre perfecto dominador para entrar en un tiempo de pausa que les permita adentrarse en sí mismos. Al visitar las energías lunares femeninas, podrán encontrar su guía interior.

Porque de lo que se trata hoy en día en nuestra sociedad es de aprender a desplazar nuestros papeles rígidos de hombres y mujeres para intercambiar y compartir. El lector podrá ampliar su descubrimiento mediante la utilización del Juego de la Oca «Feminitud» (estuche distinto a este libro y a este juego de cartas), en el que se encuentran las dos energías complementarias masculinas y femeninas en una espiral del «Yo soy» y el encuentro del «Nosotros». Este juego en forma de espiral y de juego de la oca evoca todas las posibilidades de encuentros, mezclando los mensajes de los inconscientes que se atraen, allí donde las polaridades actúan conjuntamente, se afianzan, se abrazan, hasta que las fuerzas lunares y solares encuentran al fin el equilibrio.

INTRODUCCIÓN

AL ARTE DEL JUEGO

Para permitirnos reconocer la cantidad de energías que nos atraviesan, desde las más instintivas hasta las más sutiles, necesitaremos todo nuestro ingenio para «acorralar» los duelos interiores de la psique femenina. El juego ha sido concebido a imagen de ese combate que libramos frente a nosotras mismas cuando buscamos mirar más conscientemente la historia de nuestra vida.

En su origen, los juegos tienen una dimensión sagrada: acompañaban a griegos y romanos en todas las ceremonias religiosas. En sus diferentes ritos públicos, atletas, acróbatas, músicos y rapsodas se enfrentaban para afirmar su soberanía, intentando triunfar gracias a su poder personal.

El juego es pues fundamentalmente un símbolo de lucha: lucha contra las fuerzas de la muerte, contra el enemigo que se nos enfrenta, contra nuestros miedos, debilidades y dudas. Las pruebas que atravesamos en el transcurso de un juego nos empujan a utilizar nuestros talentos ocultos para vencer a nuestros monstruos interiores, que desean modificar el curso de nuestro destino instalando inseguridad y confusión.

En los animales, los juegos están presentes de manera cotidiana en los intercambios cariñosos y en los combates, como para medirse unos con otros.

«En el niño, el juego es una preparación instintiva e inconsciente para futuras actividades más serias. En el juego se reflejan las relaciones con su mundo interior y también las personas y los sucesos del mundo exterior».³

Gracias al arte del juego, podemos reencontrar nuestra espontaneidad infantil, inventiva, inocente y simple, o sea, volver a conectar con nuestra alma de niño, que sueña, y que «juega a la vida» y nos lleva a ser más creadores.

«Sólo frente al mundo, el hombre busca el camino de la sabiduría mediante la adquisición de una doble maestría: la del mundo exterior y la de su universo interior. Esta maestría proviene de una iniciación progresiva que distingue a su vez dos vías, dos modos o dos fases principales, de predominancia activa o pasiva, solar o lunar».⁴

Este libro, acompañado de sus 55 cartas, ofrece respuestas a todas las que se interrogan acerca de esa dualidad fundamental entre lo masculino y lo femenino, no sólo en nuestro exterior, si no también en nuestro interior. A través de las ilustraciones y los mensajes, reencontramos todas las cualidades receptoras y activas de nuestra aventura terrestre, puesta en imágenes mediante un mundo de símbolos.

3. J. Chevalier y A. Gheerbrant, *Dictionnaire des symboles*.

4. *Op. cit.*

El juego de cartas está hecho a imagen de un juego de tarot que según la tradición contiene 21 arcanos⁵ mayores + *el Mate*⁶ y los 56 arcanos menores.

Los arcanos mayores representan los caminos iniciáticos y sus distintas etapas: en este juego, las cartas de los Árboles son las que ilustran las capacidades de expresión creadora relacionadas con las cualidades solares de la mujer.

Los arcanos menores están constituidos por cuatro series relacionadas con los elementos Fuego, Tierra, Aire y Agua: en este juego encontramos igualmente los cuatro elementos representados en las cuatro series de cualidades lunares. Estas series ilustran las diferentes facetas del mundo interior de la psique femenina que se convierten así en paneles indicadores que nos invitan a utilizar nuestra energía de modo distinto. Así, el aspecto dual de nuestro registro femenino se vive como una gran cantera de energías y de cualidades distintas en las que van a la par valentía, determinación, calma, paz y sentimiento de unidad.

Esta obra nos invita a recorrer el mundo subterráneo de lo femenino a fin de utilizar mejor nuestra capacidad de transformación y nuestro potencial de realización. Se abordan todos los temas de la vida femenina: el sueño, el juego, el amor, la pareja, los hijos, la familia, el parto, la muerte, el renacimiento...

5. (*) Los asteriscos nos reenvían al glosario, al final del libro.

6. Corresponde a la carta del Loco.

Este juego nos prepara para superar los límites femeninos que nos han esclavizado o limitado, para abrirnos a nuevas perspectivas y asumir el riesgo de vivir plenamente nuestra aventura. Ofrece la posibilidad de esclarecer todos los mecanismos de defensa que la mujer establece antes de conseguir crearse, pero asimismo aporta luz a todas las oportunidades que le son dadas para desarrollar plenamente su personalidad. Constituye una especie de test de evolución.

Rico en símbolos, este juego nos da una percepción clara de la historia de nuestra vida, de nuestro lugar en el momento presente y de nuestro compromiso con el hecho de convertirnos en lo que realmente somos.

Está destinado a todas aquellas que van en pos de ser más auténticas y confiadas ante la realidad de su vida, y que desean encarnar una nueva identidad, más respetuosa con la naturaleza, más natural y amorosa.

Aporta las claves para encarnar esta energía femenina en el seno de nuevas orientaciones individuales y colectivas.

Que las mil y una facetas de este juego de cartas despierten en vosotras la fantasía de la vida y la riqueza de vuestra naturaleza femenina.

PRESENTACIÓN DEL ESTUCHE

El estuche *Feminitud* se dirige a todas las jóvenes y a todas las mujeres que desean recorrer la riqueza y la diversidad de su naturaleza femenina.

En efecto, desde la aparición de la menstruación, la vida de la mujer sigue el ritmo del ciclo de la luna. De hecho, ¿acaso no se dice que la mujer cambia tanto como la luna? Lejos de ser un defecto, esta diversidad de humores constituye un fuerte potencial de energías benéficas con la condición de saberlas atravesar y utilizar.

Esas energías lunares representan las fuerzas instintivas internas que están en el origen de todos nuestros comportamientos. Son como impulsos, como un aliento que actúa sobre nuestros estados de ánimo y nuestras acciones. «Algunas inducen contaminación, maremos, sequías, hambrunas o incendios. Otras nos aportan nuevas cosechas de apertura y abundancia».⁷

Al descubrir nuestro ciclo lunar, podemos encontrar claves para gestionar mejor nuestro estado de ánimo y nuestros actos en nuestra vida cotidiana. Aprendemos a reconocer nuestros ritmos interiores para seguir nuestros impulsos de creatividad, nuestros tiempos

7. Bruno Repetto, *Bienheureuse maladie*.

de soledad, de juego, de reposo, los diversos movimientos de relación y el ardor de nuestros deseos. La etapa de las menstruaciones constituye pues una etapa fundamental en nuestra vida de mujer y se debería acompañar a cada jovencita con una fiesta particular, para celebrar sus fuerzas de vida y sus cualidades personales.

Al filo de esta obra y de las diferentes cartas asociadas, cada persona podrá explorar sus diversas facetas interiores, las que le resultan fácilmente accesibles y también las que le son extrañas, para desarrollar a continuación sus propios pasos de baile. Aquí recorreremos todas nuestras mujeres interiores: de la Solitaria a la Amazona, de la Enamorada a la Acogedora, pasando por la Rompedora y la Diosa ... Y también se menciona el ciclo de la menopausia.

Un gran número de colores energéticos se dan cita en este juego. Algunas cartas presentan una tonalidad más desconfiada y negativa con el fin de llamar la atención sobre las trampas de «nuestros humores femeninos». A algunas energías les cuesta separarse porque concuerdan entre ellas, como por ejemplo el Alumbramiento, la Acogedora y la Nutridora, o la Cazadora, que necesita la determinación de la Heroína y el arraigamiento de la Zorra ...

Igualmente, habrían podido añadirse otras facetas a las que presenta este juego: ¡la Soñadora, la Enfurruñada, la Miedosa, la Inca-paz, la Enclenque, la Perfecta, la Orgullosa ... !

Cada mujer encontrará las claves para desposar todos los movimientos de vida que la habitan como si se tratara de una luminosa invitación a aguzar su sentido del juego y de la aventura.

Este estuche comprende 55 cartas y un libro de acompañamiento, para ayudar a la mujer en el meollo de sus cuestionamientos cotidianos.

En el libro se indican diferentes formas de echar las cartas: la Fuente, las Fuerzas del día y las Fuerzas de la noche, la Mujer Solar, la Creación, la Mujer Lunar. Sin embargo, este juego de lo femenino invita a que nos reorientemos en función de lo que sentimos y no a partir de directivas precisas.

Cada carta lleva asociado un mensaje para dar claves sobre cuatro aspectos de nuestra vida femenina:

- ▶ El color energético de la carta.
- ▶ Las palabras clave de esta energía.
- ▶ Lo que esta carta nos enseña acerca de nosotras mismas.
- ▶ Cómo puede ayudarnos a esclarecer nuestra vida cotidiana.

Algunos ejemplos de práctica personal vienen a aclarar ciertos mensajes, ya sea mediante un sueño despierto, una relajación, una meditación o unas palabras de sabiduría.

Las energías femeninas lunares están clasificadas mediante cuatro series de nueve cartas que corresponden a los cuatro elementos: Aire, Agua, Fuego y Tierra.

AIRE	AGUA	FUEGO	TIERRA
Energías			
<i>Virgen</i>	<i>Madre</i>	<i>Encantadora</i>	<i>Bruja</i>
La Inocencia	La Creación	La Visionaria	La Solitaria
La Enamorada	La Unión de Amor	La Exiliada	El Río Rojo
La Juguetona	La Oración	La Creativa	La Misteriosa
La Libertad	La Constructora	La Heroína	La Maléfica
La Musa	La Acogedora	La Maga	La Sabiduría
La Cazadora	La Nutridora	La Seductora	La Zorra
El Florecimiento	El Alumbramiento	La Amazona	La Curandera
La Alegre	La Tejedora	La Rompedora	La Diosa
La Luminosa	La Madurez	La Sacerdotisa	La Alquimista

Las 9 cartas «Dualidad» son:

El Rey / La Sirena / Las Fuerzas del día y las Fuerzas de la noche / El Caballero / La Princesa / La Bruja / El Diablo / La Balanza / El Éter

Las 9 cartas «Árbol Creador» son:

El Árbol Sol / El Árbol Luna / El Árbol de Vida / El Árbol del Mundo / El Árbol de Myrrha / El Árbol Matriz / El Árbol Invertido / El Árbol Dúo / El Árbol Muerte

La carta de paso es: El Éxtasis

CÓMO UTILIZAR EL LIBRO Y LAS CARTAS «FEMINITUD»

En nuestra vida cotidiana suele suceder que nuestra mente (es decir, la pequeña mente al servicio de nuestro ego) confunda nuestro discernimiento emitiendo siempre «las mismas historias, las mismas películas», convirtiendo de esta forma en casi imposibles las elecciones de vida. Antes de emprender una acción, resulta interesante tomar en cuenta nuestro potencial de inspiración femenina, así como nuestras dualidades interiores que se interponen para evitar la escucha de esa poderosa inspiración primera.

El libro *Feminitud* nos sirve de guía para escuchar esa inspiración.

El libro es el jardín, nuestro jardín secreto. Es el testimonio de nuestra aventura y de nuestro viaje interior. Un libro para recorrer, seguir, pero también para escribir, para acompañar a nuestra mujer-investigadora que se transforma a lo largo de las páginas y a lo largo del tiempo.

Las cartas son los árboles del jardín: sus raíces revelan ese mundo oculto de nuestras «galerías subterráneas»; sus ramas móviles representan todas nuestras formas de expresión. Estas cartas han sido ele-

gidas y cuidadosamente ilustradas para hacer emerger desde nuestras capas profundas todo tipo de valores, de cualidades preciosas a veces insospechadas.

Los mensajes están en la vida que nos gesta, dándonos mil postes indicadores a lo largo de nuestra aventura. Es tarea nuestra acoger esos mensajes con nuestro corazón y nuestra atención, porque la naturaleza femenina sólo puede escucharse en instantes privilegiados, por lo que es necesario tomarse un rato de calma, interiorizarse, dejarse guiar, escuchar, sentir desde el interior, saborear ese momento como un regalo y, sobre todo, no tener miedo de regresar a esos mensajes interiores que nos guiarán misteriosamente hacia nuestra soberanía de mujer.

Para cada carta, los mensajes indican lo que representa la energía visitada durante la tirada, lo que esta carta nos indica personalmente, las palabras clave de esa energía, cómo ésta aporta claridad a nuestra vida cotidiana, y, finalmente, qué tipo de sueño despierto podemos recorrer para unirnos a esa energía particular. Los sueños despiertos son unos códigos de acceso sutiles para entrar en el universo del mundo invisible, de las visualizaciones y de las sensaciones.

Las tiradas constituyen el arte de dar la palabra al juego del azar y a la intuición con el fin de seguir la libre corriente de energía que nos invita a bailar nuestra vida. Dejándonos guiar por las diferentes proposiciones de este libro, instalamos un momento distinto en nuestra cotidianeidad para abandonar «el hacer» y entrar en «el sentir».

Algo misterioso se nos ofrece aquí como un regalo. Las mujeres dibujadas y «tumbadas» sobre estas cartas se animarán ante vosotras, y luego en vuestros sueños, visiones, deseos, para invitaros a dar a luz a vuestra feminitud.

Tened en cuenta respirar, barajar las cartas y disponer de las que necesitéis para efectuar la tirada que os llama: entrad suavemente en el universo secreto de vuestro registro femenino.

Se proponen varias formas de tirada. Sin embargo, la naturaleza femenina ama la fantasía y el cambio. Sabe cómo adaptarse a lo que siente en el momento y no a la forma de repetir las tiradas como llevamos haciéndolas desde hace tiempo. Estáis invitadas a confiar en vosotras mismas para inventar nuevas formas de tirarlas según sea vuestro sentir y vuestro ánimo, o en función de la fase del ciclo lunar que estéis atravesando en el momento de la tirada.

Es posible que vuestra edad, vuestra plenitud y vuestra madurez de mujer os lleven a escuchar una nueva inspiración que «asomará la nariz» bajo vuestros dedos y en contacto con las cartas, de forma espontánea, como una chispa de luz. Entonces extraeréis de ellas un limo fértil para alimentar vuestras meditaciones.

Poco importa la forma de tirada elegida. El arte de la búsqueda y el arte de soñar conjugan dos energías indispensables para instalarnos en el espacio y en el tiempo de nuestra búsqueda. Aprended a detectar vuestros miedos y vuestras resistencias, los que os hacen dudar de vosotras mismas y de los demás. Acceded a vuestro espacio de sueño, ese que os habita desde vuestra infancia y que no os atrevéis a realizar.

Abrid vuestro templo interior femenino, profundamente receptivo e intuitivo. ¡Abrid vuestro corazón a todas las posibilidades, porque la naturaleza femenina aún no ha terminado de sorprenderos!

El sol y la luna, los cuatro elementos y el éter, unos personajes legendarios y universales, sin olvidar a nuestra Madre Tierra y sus espléndidos árboles creadores, se han dado cita para honrar vuestra fecundidad de mujer.

Al recorrer los dibujos, los colores, los símbolos y los mensajes de estas cartas, abrid el mundo sutil de los mil colores de vuestra feminitud.